

# Francisco

**17.12.1936-21.04.2025**

**266° Papa de la Iglesia Católica**

**Edición Especial**







### BIOGRAFÍA

El 13 de marzo de 2013, el mundo presenció un giro inesperado en la historia de la Iglesia Católica: Jorge Mario Bergoglio, el primer papa latinoamericano, el primer jesuita, y el primero en tomar el nombre de Francisco, apareció en el balcón de San Pedro con una sencilla inclinación de cabeza, pidiendo al pueblo la bendición antes de bendecirlo él mismo. Ese gesto inicial anticipaba ya el corazón de todo su pontificado: humildad, cercanía y apertura.

Desde el comienzo, marcó distancia de los formalismos. Rechazó vivir en los fastuosos apartamentos papales y eligió la residencia de Santa Marta. Prefirió los zapatos negros de siempre a las tradicionales sandalias rojas. Eliminó ciertos privilegios curiales. Más allá de los gestos, su pontificado trajo un impulso renovador en tres grandes direcciones: *“una Iglesia pobre y para los pobres, una cultura del encuentro y de la paz, y una conversión ecológica integral”*.

Con Francisco, la Iglesia dejó de mirarse a sí misma para mirar hacia las periferias geográficas y existenciales. Su insistencia en ir hacia los márgenes transformó la pastoral católica: hospitales de campaña en lugar de aduanas morales; una Iglesia que acompaña, escucha y cura heridas.

Las grandes reformas comenzaron en casa: el saneamiento de las finanzas vaticanas, la reestructuración de la Curia Romana (con la creación del Consejo de Cardenales y finalmente la constitución *“Praedicate Evangelium”*), y la lucha decidida contra los abusos sexuales, enfrentando resistencias internas y promoviendo leyes más estrictas de transparencia y protección de menores.

Pero el núcleo de su revolución no fue administrativo, sino espiritual y pastoral: su visión de la *“misericordia como nombre de Dios”*. Francisco convirtió la misericordia en la gran clave hermenéutica de todo el cristianismo. El *Jubileo Extraordinario de la Misericordia* (2015-2016) fue su sello distintivo: abrir las puertas de la Iglesia al mundo herido, para sanar antes que juzgar.

En materia doctrinal, Francisco no modificó dogmas, pero sí cambió el enfoque. En documentos emblemáticos como *“Evangelii Gaudium”* (2013) y

*“Amoris Laetitia”* (2016), enseñó que la pastoral no puede ser una aplicación fría de normas abstractas, sino un arte de acompañar procesos humanos concretos. Propuso el discernimiento como método y la acogida como actitud fundamental, especialmente hacia los más frágiles: los pobres, los migrantes, las víctimas de violencia, las familias en crisis, las personas LGBTQ+.

Su frase *“¿Quién soy yo para juzgar?”* resonó en todo el mundo como un signo de esta nueva sensibilidad pastoral, sin ceder en lo esencial, pero priorizando la compasión y el encuentro.

Francisco no fue solo un reformador interno, sino también un actor clave en la arena internacional. Desde la encíclica *“Laudato si”* (2015), sobre el cuidado de la casa común, hasta *“Fratelli Tutti”* (2020), sobre la fraternidad humana, ofreció una profunda crítica al actual modelo de globalización, denunciando el descarte de los débiles, el culto al dinero, y la degradación ambiental.

Promovió encuentros históricos: con líderes musulmanes, judíos, budistas y de otras confesiones cristianas. Su histórica firma del Documento de Abu Dhabi (2019) junto al Gran Imán de Al-Azhar fue un hito en el diálogo interreligioso. En sus viajes apostólicos, privilegió los lugares de conflicto y sufrimiento: Irak, Sudán del Sur, la República Centroafricana, Lesbos, Myanmar, apostando siempre por construir puentes donde otros levantaban muros.

Su pontificado se caracterizó por un estilo único: lenguaje sencillo y directo, gestos espontáneos, cercanía física con la gente. No se mostraba como un monarca, sino como un pastor entre su rebaño, con olor a oveja. Reivindicó el buen humor, la ternura, y la paciencia como virtudes cristianas indispensables.

Su figura incomodó a muchos sectores: tanto a los ultraconservadores que lo acusaban de relativismo, como a ciertos progresistas que reclamaban cambios más rápidos. Sin embargo, eligió siempre el camino de la paciencia activa: sembrar procesos más que imponer soluciones inmediatas. Su lógica fue la del Evangelio: el pequeño grano de mostaza que crecerá silenciosamente.







## BIOGRAFÍA

Su pontificado no estuvo exento de críticas ni de momentos dolorosos. La resistencia interna en el Vaticano, los escándalos de abusos, las divisiones visibles entre los obispos, fueron parte de su cruz. Sufrió ataques abiertos, incluso desde dentro de la Iglesia. No obstante, respondió siempre con la mansedumbre y el coraje que lo caracterizaron desde su época de arzobispo en Buenos Aires.

El Sínodo sobre la Amazonía (2019) evidenció la tensión entre tradición y renovación. Su exhortación "Querida Amazonia" apostó por el respeto a las culturas locales, la defensa de los pueblos originarios y la protección del ecosistema, anticipándose a temas hoy centrales.

El 21 de abril de 2025, Francisco dejó este mundo. Su muerte fue recibida con profunda conmoción y reverencia global. Para muchos creyentes y no creyentes, su figura trascendió los límites de la Iglesia: encarnó valores universales de humanidad, compasión y justicia.

Su papado deberá ser evaluado a la luz de los frutos que produzca en los años venideros. La historia se encargará de registrar ese juicio. Ha sido el papa de "Evangelii Gaudium" y "Dilexit nos", pero también de "Amoris Laetitia" y "Fiducia Supplicans", de "Desiderio Desideravi" y "Traditionis Custodes". El papa de la ecología del 2030, y al mismo tiempo, el de la oración, el ayuno y la lucha contra el mal. Aclamado por algunos y criticado por otros.

Este no es el momento para emitir un juicio; ese llegará cuando sea adecuado, sino para orar por él. Que Dios le perdone sus faltas y le otorgue el galardón de sus buenas acciones.

Francisco no buscó construir un monumento para sí mismo, sino abrir caminos para una Iglesia menos autorreferencial y más fiel a su Maestro. Su vida, sus palabras y sus silencios seguirán iluminando a generaciones futuras, como un faro humilde que, desde el confín del mundo, supo iluminar el corazón de toda la humanidad.

Equipo de Redacción  
ANUNCIAR Informa (AI)









# ADIÓS PAPA FRANCISCO

Adiós papa Francisco, con su vida y ejemplo nos ha dejado un legado de amor, respeto y una forma de entender y llevar el mensaje evangelizador en una actualidad tan compleja. Su forma de ser y su coherencia como pastor con olor a oveja, lo llevó a sostener una iglesia cercana, sencilla y humilde, de "puertas abiertas".

Motivando a todos a fijarse en los más necesitados, en quienes estaban alejados, a quienes por diferentes motivos no se sentían aceptados en un entorno eclesial. Les dio la bienvenida, los acogió invitándolos a seguir el camino; un papa diferente, su manera de dar a conocer el mensaje universal a los rincones de la tierra lo hizo de una forma única. Jorge Mario Bergoglio fue un pionero en muchos aspectos: El primer papa jesuita, el primero originario de América Latina, el primero en residir fuera del Palacio Apostólico... Lo extrañaremos sin duda, a quienes nos agradó su forma de llevar la iglesia, seguro nos va a hacer falta. Mis oraciones por su alma, duele decirle adiós, aunque sabemos que su alma resucitará, es la promesa de nuestra fe.

Ahora nuestra iglesia entra en un proceso para elegir a quien sucederá a Pedro, la incertidumbre no se ha dejado esperar, los medios y las opiniones son diversas, la elección de un nuevo papa siempre genera expectativas positivas y negativas.

*Y yo te digo: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo».* Mateo 16, 19.

Nos despedimos del Santo Padre, júbilo y tristeza, esperanza y paciencia por volvernos a reunir con él en ese cielo prometido, donde nos encontraremos con los que tanto amamos. Por ahora nos quedamos con un enorme vacío, con la resignación que da la muerte, siempre resignación. La vida es corta cuando una persona entrega lo mejor, nunca es suficiente ni demasiado. Así debería ser la vida de todas las personas, con una conciencia de que lo más valioso es el momento presente, buscar los tesoros del cielo y dejar pasar todo aquello que nos crea angustia e infelicidad. No cabe duda que cuando éramos niños



la felicidad formaba parte de nuestra realidad, al ir creciendo e ir perdiendo la inocencia, nos dimos cuenta que la maldad abundaba en nuestro entorno y nos percatamos de su presencia en el mundo y entonces todo se volvió complejo.

Tal vez no haya secreto en la vida, simplemente es vivir con esa inocencia, sin dejar espacio a la maldad. El fallecimiento del papa me ha llevado a estas reflexiones donde el bien y el mal se mezclan para darle esa tonalidad a la vida, donde la lucha entre esos dos conceptos es constante y encarnizada. Adiós al papa Francisco, muchos lo vamos a extrañar y lo recordaremos como un líder con un carisma único y una forma de comprender el mensaje del amor de Dios como pocos y algunos otros simplemente esperarán una nueva figura. Cierro esta reflexión que lo único que pretende es buscar la sencillez de la vida.

*"Triste cosa es no tener amigos, pero más triste debe ser no tener enemigos, porque quien enemigos no tenga, señal de que no tiene: ni talento que haga sombra, ni valor que le teman, ni honra que le murmuren ni bienes que le codicien, ni cosa buena que le envidien".* Baltasar Gracián.

Rafael Salomón  
Para ANUNCIAR Informa (AI)







### FRANCISCO Y SU LEGADO

*Si bien sabíamos de su delicado estado de salud, la partida de Francisco a la Casa del Padre nos tomó de sorpresa. Al conocer la noticia, en la madrugada del lunes 21 de abril, hizo que nos invadieran sentimientos diversos: tristeza por la partida, alegría de su pascua terrenal, esperanza de que siga acompañando a la Iglesia, a su gente, y también a su querida Argentina.*

**Ha muerto el GRAN LIDER espiritual de la edad moderna.** Para quienes tuvimos el honor y la gracia de conocerlo y recibir siempre su afecto no dejó de impresionarnos que Francisco nunca dejó de ser el Bergoglio que conocimos. El pastor de una acción pastoral inagotable, de un compromiso ineludible con los sectores más humildes, el Pastor sencillo -siempre pastor-, muy inteligente, un *“trabajador de la fe incansable”*, que buscó el encuentro con el otro y con los otros, que alentaba a que se pensarán “proyectos” para una sociedad más justa, para una Iglesia más encarnada en el Evangelio. Un Pastor coherente, austero, entregado, capaz de darse por entero porque sabía que era la voz más potente de los pobres y abandonados de esta tierra.

Me impresionaba que, cuando le escribía al papa, recibía una respuesta manuscrita en horas y que en los encuentros disfrutaba recordar sus días en la Argentina, hablar de futbol, de la gente o abordar temas más relevantes con orientaciones que comprometían. Eso sin olvidar ni el nombre de mis hijos o interesarse por ellos... Tenía tiempo para todo y nunca supe como lo lograba, pero es real que hasta su internación trabajaba “de Papa” más de 16 horas por día cada día de la semana.



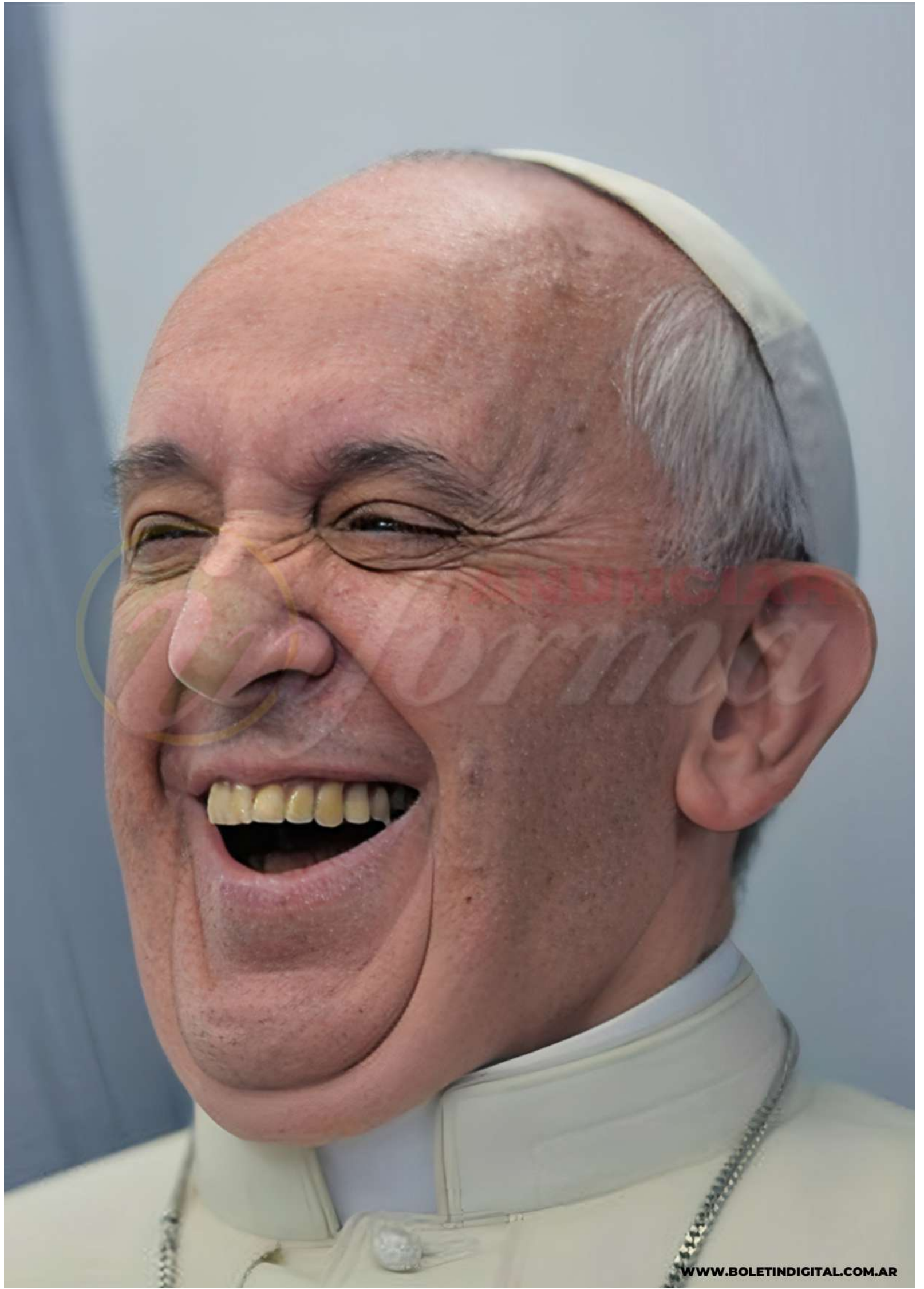
Hasta su último día, el Domingo de Pascua, desarrolló su labor: la religiosa con la Bendición Urbi et Orbi, la pastoral recorriendo con el papamóvil la Plaza de San Pedro para estar cerca de su gente, y la de jefe de estado recibiendo al Vicepresidente de EE.UU., DJ Vance. Todo en su última mañana con nosotros.

Para muchos Francisco es el *“Papa de los Gestos”*, **para los italianos “era un hombre como nosotros vestido de Papa”**. El que tomaba un mate que le convidaban o le regalaba un caramelo a un niño... Pero también el que entendió la alegría del Evangelio y la necesidad de que la humanidad cuidara la Casa Común y no cayera en el *“pecado ecológico”*. El papa que no se cansó de crear *Puentes de Paz* con una acción clara en la búsqueda de la PAZ siempre con una prédica que no se centraba en los poderes del mundo sino en mostrar la crudeza de la guerra y el dolor sus víctimas inocentes.

Comprendió que la mujer tenía que tener un rol importante en la vida de la Iglesia y les dio tareas de responsabilidad como nunca antes en la Iglesia. Ayudó que la Curia Romana fuera un espacio de colaboración de las iglesias locales y no un organismo controlador de ellas.









# FRANCISCO Y SU LEGADO

*“un papa en medio de la gente con corazón abierto hacia todos. Un papa que prestó atención a lo que de nuevo emergía en la sociedad y a lo que el Espíritu Santo suscitaba en la Iglesia”.*



Su acción pastoral permitió a la Iglesia recuperar un lugar en la agenda del mundo llamando a “hacer lio” y a entender que hoy la Iglesia es *“un hospital de campaña que tiene que recibir a todos sin excluir a nadie”*. Recordando que desde la sinodalidad debemos transmitir el Evangelio sin matices ni chicanas.

Lo definió bien el Cardenal Víctor Fernández cuando dijo que Francisco tenía *“una valentía a prueba de balas que le permitía decir lo que los políticos callan”* y también *“un poeta, que con gestos y pocas palabras resumía lo que otros no pueden expresar con largas elucubraciones”*. Un papa que vio en el Movimiento Pontificio Scholas un espacio para que los jóvenes desarrollaran procesos educativos nuevos desde el arte, el deporte y la cultura.

**El Velatorio público, la Misa Exequial, el traslado del féretro en el Papamóvil -por pedido suyo- y su inhumación en Santa María la Mayor rodeado de cientos de miles de fieles emocionados junto a los líderes del mundo** fueron reflejos del mundo donde los grandes y pequeños, poderosos y pobres, sintieron que se iba el papa de la Misericordia, el papa de la Alegría.

O como dijo el emocionado Cardenal Giovanni Battista Re fue *“un papa en medio de la gente con corazón abierto hacia todos. Un papa que prestó atención a lo que de nuevo emergía en la sociedad y a lo que el Espíritu Santo suscitaba en la Iglesia”*.

Hoy una sencilla tumba guarda sus restos con tierra de Liguria, la tierra de las raíces de la familia de Francisco. Una única inscripción con el nombre del Papa, FRANCISCUS, y la reproducción de su Cruz Pectoral. Todo muy sencillo... Y una rosa blanca símbolo de la mística carmelita francesa, Santa Teresita de Lisieux, por la cual Francisco tenía una devoción especial.

**Su legado es un desafío para la Iglesia y para la humanidad porque Francisco nos enseña que si no descubrimos la cultura del encuentro y la fraternidad**



**universal no tendremos un futuro de esperanza** y Él siempre ayudó a buscar la Esperanza. Su último tránsito en el Papamóvil mostró al mundo lo que había enseñado una semana antes: *“la muerte no es el fin, es el principio”*. No podemos defraudarlo, no debemos defraudarlo. Por eso con el Cardenal Re decimos:

*“Querido Papa Francisco, siempre nos pediste que recemos por vos. Te pedimos ahora que reces por nosotros y que, desde el cielo, bendigas a la Iglesia, bendigas a Roma, bendigas al mundo entero”*

Tito Garabal  
Para ANUNCIAR Informa (AI)



